

iHOLA!

ESPECIAL VIAJES

**52 NUEVAS
RUTAS
PARA DESCUBRIR
ESPAÑA**

UNA PARA CADA FIN DE SEMANA DEL AÑO

5€

16007



9 771577 193200

BOSQUES Y MONTAÑAS MÁLAGA, atravesar el puente colgante de El Saltillo | **NAVARRA**, ruta por el valle de Baztán | **TURISMO ACTIVO CÓRDOBA**, en los rápidos del Genil | **A CORUÑA**, en kayak a la cascada de Ézaro | **PLAYAS Y COSTAS PONTEVEDRA**, bañarse en las aguas turquesa de la ría de Aldán | **CANTABRIA**, descubrir las dunas de Liencres | **PUEBLOS CON SABOR BURGOS**, viaje al Medieval en Peñaranda de Duero | **BARCELONA**, Cardona y la Montaña de Sal

Valles Pasiegos - CANTABRIA

LA SUIZA CÁNTABRA

Prados salpicados de cabañas que se pierden tras las lomas de las montañas, pequeños pueblos de piedra con un variado patrimonio etnográfico y un ambiente típicamente rural dibujan el paisaje de este territorio que por momentos recuerda a los Alpes suizos, pero está en el corazón de Cantabria. Una ruta entre Castañeda y Liérganes, recorriendo los valles por los que se abren paso los ríos Pas, Pisueña y Miera, descubre su auténtica esencia.

En el paisaje verde de estos valles se observan las fincas cercadas con muros de piedra y las cabañas tradicionales que iban ocupando los pastores pasiegos durante la muda, una especie de trashumancia que practicaban en altura.





Colegiata de Santa Cruz de Socobio, en el municipio de Castañeda. En su interior tienen especial interés los capiteles del crucero y del ábside, con una variada gama de motivos decorativos.

DESDE EL PALEOLÍTICO INFERIOR, de eso hace nada menos que 120.000 años, cuando empezó a poblarse esta comarca cántabra, sus habitantes han tenido que adaptarse al agreste paisaje en el que vivían y aprovechar los recursos naturales del entorno, no había otra. Así lo hicieron aquellos que habitaron sus cuevas prehistóricas, cazando sus presas con jabalina y pescando con arpón sus capturas en los ríos, y después los pastores pasiegos, que practicaban la muda, una especie de trashumancia en altura, que los llevaba a desplazarse hasta lo más alto de las montañas en busca de pastos para el ganado. Hoy, en este verde paisaje vemos sus fincas cercadas con piedras y, diseminadas, las cabañas que los ganaderos iban ocupando una tras otra según cambiaba la estación.

Por los tres valles que conforman la comarca se pueden improvisar muchos itinerarios, pero un buen comienzo es arrancar en Castañeda, visitando su colegiata de la Santa Cruz, joya del románico en Cantabria, y seguir camino acompañando el curso del río Pas.

PUNTE VIESGO QUEDA MUY CERCA, un pueblo que lo tiene todo: un coto salmonero, un balneario referente del turismo termal, una vía verde que discurre por el trazado del antiguo ferrocarril que comunicaba con la bahía de Santander y las cuevas del Monte Castillo. A

todo ello añadirá próximamente otro reclamo: el Centro de Interpretación del Arte Rupestre.

En Ontaneda acaba la vía verde, un paseo delicioso para hacer en bicicleta, pero la ruta continúa. Y tras dejar atrás el conjunto histórico de Alceda y su extenso parque junto al balneario, espera Vega de Pas, una de las tres villas pasiegas, junto con San Pedro del Romeral y San Roque de Riomiera. Antes de llegar, un primer desvío nos acerca hasta la segunda de estas pequeñas aldeas, y el siguiente, a Viaña, que es poco más que un bello muestrario de típicas cabañas pasiegas y, al final de la carretera, una bonita zona natural, con un puente de piedra sobre el río.

AHORA YA SÍ EN VEGA DE PAS, nos detendremos para admirar su irregular plaza enmarcada por casas típicas, visitar su museo etnográfico y comprar en algún obrador los dulces más tradicionales de estos valles: los sobaos y las quesadas, que los ganaderos de antaño elaboraban con la mantequilla y el queso que obtenían de las vacas pasiegas, la raza autóctona.

Si seguimos por la panorámica y sinuosa carretera hacia Yera llegaremos a los valles pasiegos burgaleses, pero en dirección norte la ruta se interna en el contiguo valle del Pisueña. En la divisoria entre este y el Pas está el puerto de la Braguía, el mirador más espectacular de la comarca, desde donde se admira en

toda su magnitud este singular paisaje creado durante cinco siglos por el trasiego ganadero.

Atraídos por el olor de los obradores y atravesando verdes laderas y praderías llegaremos hasta Selaya, para visitar el moderno Museo del Sobao Pasiego. También tiene un rico patrimonio arquitectónico, pero más interesante el conjunto histórico que, unos kilómetros más allá, en Villacarriedo, forman el colegio de los padres escolapios, unas casas montañosas en hilera y el palacio barroco de Soñanes.

PARA ALCANZAR EL MÁS ANGOSTO de los valles cántabros, el que sigue el curso del río Miera, hay que desandar el camino hasta Selaya y continuar por el alto del Caracol, hacia San Roque de Riomiera. A partir de este punto, la carretera culebrea por un paisaje de pendientes acusadas hasta llegar a Liérganes, la Santillana pasiega. Un pueblo precioso, con un casco antiguo lleno de casonas con vistosos escudos e historias en cada esquina, balneario, numerosos ingenios hidráulicos y hasta una leyenda, la del hombre-pep, un ser mitológico que desapareció en el mar al que se recuerda con una escultura junto al puente mayor. No hay entorno más bonito para despedirse definitivamente de Liérganes y de este viaje por los valles pasiegos.

.....
Texto: Esperanza Moreno

Guía práctica



cuándo ir

En agosto, cuando Puente Viesgo organiza las jornadas de la Prehistoria y en Selaya, coincidiendo con la fiesta de su patrona, Nuestra Señora de Valvanuz, tiene lugar la fiesta del Sobao. A finales de septiembre, en San Roque de Riomiera, otra dedicada también a este producto estrella, el Orgullo Pasiego.

cómo llegar

Desde Santander a Castañeda, punto de inicio de esta ruta, hay media hora de camino por autovía. Hasta Liérganes, el recorrido completo, son unos 120 kilómetros. La A-8, que recorre la cornisa cántabrica, tiene varios accesos a los valles pasiegos.

qué ver

COLEGIATA DE CASTAÑEDA. Las visitas a su interior se solicitan en parroquiadecastaneda@gmail.com.

Entrada: 2 €. **VÍA VERDE DEL PAS.** Entre Puente Viesgo y Ontaneda. La antigua estación es ahora un punto de información de la zona. **CHURRÓN DE BORLEÑA.** Una corta senda lleva hasta esta cascada de 20 metros de caída. **PARQUE DE ALCEDA.** Pulmón verde junto al balneario, con parque de aventuras en los árboles (alcedaaventura.com).

MUSEO ETNOGRÁFICO VILLAS PASIEGAS. En Vega de Pas, descubre el peculiar modo de vida de los habitantes de estos valles durante siglos (tel. 942 59 50 53. Entrada: 2 €). **MUSEO DEL SOBAO PASIEGO.** Instalado en las nuevas instalaciones de Selaya del obrador Joselín (sobaosjoselin.com), que lleva más de setenta años elaborando los dos dulces artesanos más típicos de Cantabria. Organizan talleres.

CENTRO DE INTERPRETACIÓN EL HOMBRE-PEZ. En Liérganes. Abre fines de semana y festivos. Gratis.

dónde dormir

POSADA LA PANADERÍA (Villabáñez, Castañeda, posadalapanaderia.com). De su antiguo uso como panadería ha heredado el nombre esta antigua casona montañesa convertida hoy en un acogedor y luminoso alojamiento de solo siete habitaciones. Para disfrutar de la tranquilidad, también cuenta con un gran salón, jardín de 4000 m² y acceso particular al río Pas.

CABAÑAS CON ENCANTO (Valle de Miera, cabañasconencanto.com). Antiguas cabañas pasiegas rehabilitadas artesanalmente. De dos a ocho plazas.

dónde comer

LAS PISCINAS (Villacarriedo, tel. 942 59 02 14). Referencia gastronómica en el valle del Pisueña donde degustar buenas carnes y guisos de cuchara.

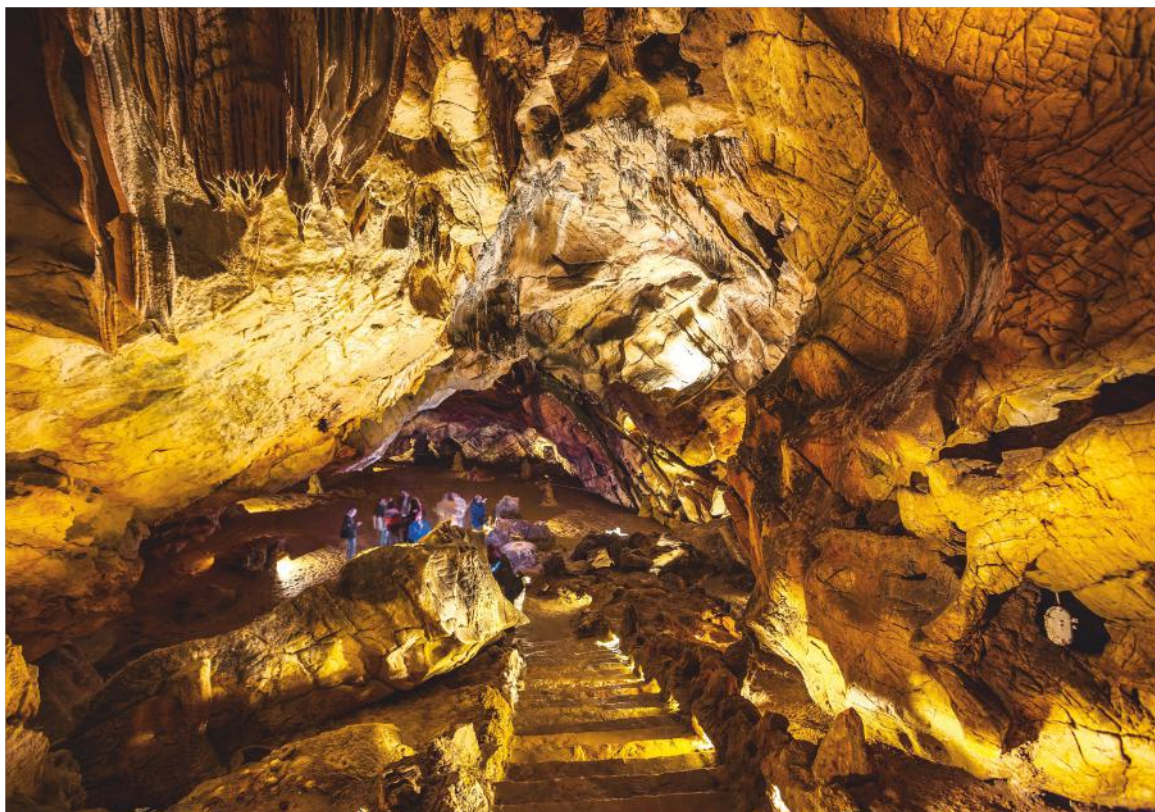
CASA FRUTOS (Vega de Pas, 942 59 50 82). Cocido montañés y otros sencillos platos cántabros.

más información

TURISMO DE CANTABRIA,
turismodecantabria.com



La historia de Liérganes está ligada a la del hombre-pepe, que desapareció tras arrojarse al río Miera. Junto a sus aguas y al puente mayor que lo salvan, una escultura le rinde homenaje.



**NO
DEJES
DE...**

VISITAR LAS CUEVAS DEL MONTE CASTILLO. A 1,5 kilómetros de Puente Viesgo, este monte alberga cuatro cavidades habitadas hace 150.000 años y declaradas Patrimonio de la Humanidad. De ellas solo dos son visitables: Las Monedas, una belleza geológica, y El Castillo, con un fabuloso bestiario del Paleolítico y numerosas manos en negativo, entre otras representaciones artísticas. Hasta ellas se puede llegar en coche o, más recomendable, a pie por un sendero que parte del pueblo (cuevas.culturadecantabria.com/el-castillo/). Cierran los lunes. Entrada a cada cueva: 3 €).